

Francisco Arellanes y Lilián Guerrero (eds.). *Estudios lingüísticos y filológicos en lenguas indígenas mexicanas. Celebración de los 30 años del Seminario de Lenguas Indígenas*. Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2021; 725 pp.

LUCERO MELÉNDEZ GUADARRAMA
Universidad Nacional Autónoma de México
lucromelendez@iia.unam.mx

Este volumen es una estupenda radiografía de los estudios lingüísticos y líneas de investigación que se desarrollan en la actualidad en el Seminario de Lenguas Indígenas (SELIN) del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM; contiene contribuciones tanto de los investigadores de tiempo completo del Seminario como de algunos investigadores que han colaborado temporalmente en dicho centro de investigación. A lo largo de sus 725 páginas, el lector hallará cinco trabajos distintos enmarcados en lo que los editores llaman *filología lingüística*, misma que años antes fue etiquetada como *filología indomexicana* por Thomas Smith-Stark, y que también es conocida como *lingüística misionera* por otros autores. Contiene además diez capítulos que pertenecen a la todavía más amplia línea de investigación denominada *lingüística descriptiva*, donde se exponen estudios descriptivos fonológicos, morfológicos y sintácticos tanto de orden sincrónico como diacrónico; muchos de ellos, con observaciones que competen a uno y otro eje temporal. En el volumen se abordan investigaciones sobre lenguas que pertenecen a cinco familias lingüísticas, a saber, la otomangue (distintas variedades de zapoteco, triqui de Chichahuaxtla y mixteco de Alcozauca), la seri (lengua aislada), la mixezoquena (mixe de Ayutla), la totonaco-tepehua (totonaco de Coatepec) y la yutoazteca (náhuatl clásico, yaqui, tepehuano del sureste y cora meseño). Una de las contribuciones aborda un estudio sobre el *mapundungun* o mapuche, lengua indígena hablada en Chile.

Si bien todos los trabajos publicados en este volumen son de un rigor metodológico y teórico de alta calidad académica, me centraré de forma más detallada en algunos de éstos por la longitud del volumen. En el trabajo de Karen Dakin, titulado “Consideraciones sobre paradigmas y topónimos nahuas: los casos *ximouayan* y *quineuayan* a partir de una observación de Thelma D. Sullivan”, se discuten aspectos metodológicos muy relevantes

para el ámbito de la traducción al español de una lengua indomexicana, en este caso, el náhuatl clásico. En su trabajo, la autora discute las traducciones que se han realizado sobre dos topónimos documentados en textos coloniales: *ximouayan* y *quineuayan*. Con el rigor argumental que caracteriza los trabajos de Dakin, la autora apunta la relevancia de combinar los métodos de la lingüística histórica, las características estructurales de la lengua, argumentos de teoría de la evolución fonológica y, finalmente, datos de orden contextual para formular una traducción más apegada a la lengua origen. Dakin reconoce el aporte de las traducciones propuestas previamente por otros autores, pero focaliza la importancia de cuestionar traducciones que contravienen la estructura gramatical de la lengua. Este estudio llama al lector a cuestionar con argumentos lingüísticos (fonológicos, morfológicos y sintácticos) así como contextuales (tipo de textos, momento de producción, contexto de producción, comparación con otras fuentes) las traducciones previamente propuestas sobre estos dos topónimos —a manera de ejemplo—, y si bien su discusión se centra en el náhuatl clásico, los aspectos metodológicos son relevantes y útiles para la traducción de textos coloniales de esta y otras lenguas indígenas registradas durante el periodo novohispano. El capítulo denominado “Los difrasismos, términos apelativos en el náhuatl clásico”, de Mercedes Montes de Oca, presenta un enfoque crítico respecto a las lecturas previas que se han realizado sobre los nombres de los dioses *Tlaloc* y *Tezcatlipoca*. Basándose en un detallado estudio lingüístico, la autora destaca la relevancia del análisis estructural para comprender los difrasismos como una estrategia lingüística usada en el náhuatl clásico en contextos donde aparecen los nombres de dichas deidades. Su trabajo es de gran utilidad para quienes deseen aproximarse al campo de los difrasismos y sus usos discursivos. A través del análisis se busca explicar cuáles son las funciones estructurales de este tipo de construcciones considerando en todo momento el contexto en el que ocurren, con el fin de presentar una traducción más apropiada y culturalmente pertinente. Por su parte, en la contribución de Ascensión Hernández Triviño se define la historiografía lingüística frente a la lingüística misionera. La autora describe de manera puntual cuál fue la aportación particular de cada una de las distintas órdenes religiosas así como del clero secular en la *nueva arquitectura* de las gramáticas de la Nueva España frente al modelo de Nebrija, y agrega el concepto de *espacio morfosintáctico* como un elemento innovador de dichas gramáticas basadas en el análisis sintagmático y paradigmático. En su estudio, habla de una *tradición gramatical mesoamericana* generada a partir de innovaciones realizadas por los misioneros. Este texto es muy recomendable para aproximarse a la lingüística misionera y su historia en la Nueva España, y para comprender las particularidades *arquitectónicas* de las gramáticas coloniales en el marco de cada una de las tradiciones religiosas en las que se produjeron. El estudio de Nataly Cancino no es propiamente un análisis lingüístico, pero sí ofrece un panorama completo de las lenguas habladas en Chile durante la época colonial. La autora describe el escenario sociopolítico que definió el rumbo de la evangelización y producción de textos coloniales en la región, y las contrasta con otras regiones, como la Nueva España. Cancino se enfoca en describir el impacto político que tuvo el jesuita Luis de Valdivia en las comunidades indígenas de Chile durante la segunda mitad del siglo XVI y la primera del siglo XVIII con la elaboración de una política lingüística enfo-

cada en reconocer el mapuche como una especie de lengua franca de la zona; a partir de la relación que estableció con los grupos lingüísticos que habitaban en Chile y parte de Argentina, los *mapudungun* (o mapuches) y los *huarpes*, divididos a su vez en dos, los *millcayac* y los *allentiac*, Valdivia logró documentar dichas lenguas, las dos últimas ya extintas. El trabajo permite al lector conocer el papel de los evangelizadores en el hemisferio sur, que va más allá de la descripción lingüística y traducción de textos religiosos; la autora describe algunas particularidades del papel que desempeñó Valdivia frente a los conquistadores, pues fue sensible a las prácticas culturales de los grupos con quienes trató, documentando también algunos aspectos etnográficos valiosos para un análisis comparativo diacrónico. En el trabajo “La tira de Santa Catarina Ixtepeji”, Oujdik y van Doesburg exponen un escrupuloso estudio interdisciplinario en el que combinan análisis filológico, pictográfico, histórico y lingüístico. Se trata de un documento fechado para la primera mitad del siglo XVII que contiene un texto pictográfico zapoteco combinado con textos alfabéticos en español y en zapoteco. A lo largo del estudio, los autores describen la historia y contenido de dicho documento; se trata de un relato genealógico para demostrar la legítima ascendencia noble de dos indígenas zapotecos. En el trabajo los autores problematizan la legitimización de linajes que se desprende de los documentos coloniales, y señalan que la tira de Ixtepeji fue usada para demostrar una relación histórica de parentesco que buscaba conservar los privilegios de las élites indígenas de quienes la presentaron. Tras realizar el análisis, los autores consideran cuestionable dicha relación a la luz de otros documentos contemporáneos y anteriores al que aquí les ocupa. Los autores destacan que el documento originalmente escrito en zapoteco tiene varios textos añadidos en español en tres fechas distintas posteriores, lo que habla del “uso dinámico de tales documentos a lo largo del tiempo”, y discuten el valor judicial y/o probatorio de los mismos en juicios de distintas índoles. Este estudio es de particular interés para aquellos interesados en las escrituras mesoamericanas, los estudiosos de textos coloniales de manufactura indígena y los zapotecoquistas en general.

Con base en los materiales de Norman McQuown recolectados y grabados entre 1938-1950, Levy y Hernández Green presentan un estudio de tipo filológico-interpretativo de lo que llaman un *corpus del legado*; la interpretación de las convenciones usadas por McQuown se complementa con un análisis fonológico actual con el fin de describir la palabra fonológica del totonaco de Coatepec. A partir del análisis interpretativo de los datos de McQuown, los autores identifican el nivel de la palabra fonológica o prosódica de la lengua y concluyen que ésta encuentra su definición en los dominios de formación de los pies rítmicos. A su vez, este estudio les permitió deducir que la función de las juntas fonológicas, identificadas previamente por McQuown, competen tanto al ámbito de la fonología como al de la sintaxis por ser un fenómeno que se encuentra en la interfaz de ambos niveles de análisis lingüístico en esta lengua. A decir de los autores, dichas juntas cumplen la función de indicar los lindes prosódicos entre frases acentuales (FA) (juntura demarcativa) “y entre algunos lexicos al interior de la FA” (juntura rítmica). Concluyen también que “muchas FAs pueden llegar a ser estructuras sintácticamente complejas, si bien a nivel prosódico se trata de unidades bien delimitadas por juntas”. El estudio es, además, de relevancia metodológica, pues invita al lec-

tor a trabajar con datos de lingüistas pioneros en la descripción de esta y otras lenguas indomexicanas, partiendo de un análisis interpretativo, y, en conjunto con herramientas más recientes, permite tener nuevas miradas hacia estos *corpus de legado* así como avanzar en el detalle del conocimiento particular de las distintas variedades de totonaco actual. El estudio “Mapeo de los nombres de lugares con los *coomcac* (seri)” es de corte más antropológico-lingüístico; en éste se presentan los avances de una investigación en proceso en la cual O’Meara y Henzi puntualizan la relevancia de la documentación lingüística de la toponimia seri, grupo que fue nómada hasta el siglo XIX y que, tras su sedentarización, ha experimentado cambios importantes en distintos ámbitos de la cultura y la lengua, entre ellos, la pérdida de conocimiento léxico-topográfico. En su trabajo destacan la relevancia cultural de estos nominales y, por ello, la importancia de su urgente documentación, pues ese conocimiento ya sólo lo tienen los hablantes adultos mayores. El texto contiene como anexo el cuestionario y entrevista semi-estructurada que utilizaron para obtener los datos, por lo que el lector podría adaptar estos instrumentos para llevar a cabo un estudio de esta naturaleza con otros grupos indígenas. En su estudio sobre “Eventos de colocación y remoción en yaqui”, Lilian Guerrero presenta una descripción gramatical del comportamiento de este tipo de eventos en la lengua yaqui, al mismo tiempo que los ubica frente a las tendencias tipológicas en otras lenguas del mundo. La autora discute los *pros y contras* de la aplicación de pruebas de tipo audiovisual diseñadas por Bowerman y Perderson (1992), conocidas como *Bowped*, y señala la utilidad metodológica de las mismas para obtener datos lingüísticos empíricos a través de este tipo de instrumentos estandarizados. Su estudio parte de una investigación previa que realizó sobre las construcciones locativas de tipo estativas, pero en este trabajo extiende el análisis a la versión causativa de las mismas. Guerrero señala que el yaqui cuenta con un grupo de verbos de postura que describen la locación de una entidad con respecto al fondo, donde la distribución de cada uno de estos verbos responde a las propiedades inherentes de la figura. Con respecto a las versiones causativas — situaciones que describen cuando un agente pone algo en un lugar o quita algo de un lugar —, se ha encontrado una tendencia tipológica hacia una marcada asimetría entre los eventos de “PUTANDTAKE”; sin embargo, dicha tendencia no se mantiene en el yaqui, pues la autora encontró una frecuencia alta del verbo *yecha* ‘sentado’ para los eventos tanto de remoción como de colocación, es decir, un verbo general de colocación poco restrictivo, mientras que los verbos específicos de ‘poner’ y ‘remover’ son poco sistemáticos. El estudio de Guerrero ofrece al lector una mirada minuciosa al universo léxico de los verbos locativos de colocación y remoción en yaqui, así como una descripción sobre la distribución de los mismos, considerando los tres elementos que intervienen en este tipo de eventos: figura o entidad que se mueve, fondo y el elemento predicativo que describe la locación, postura o disposición de la figura. Por su parte, en el trabajo “Tipos de cláusulas relativas en tepehuano del sureste (o’dam)”, García Salido detalla las particularidades de este tipo de construcciones en el idioma o’dam frente al resto de las lenguas yutoaztecas; señala que la estrategia de nominalización es muy frecuente en las lenguas de la familia para codificar dichas cláusulas, mientras que en el o’dam se prefieren dos estrategias distintas para codificar las cláusulas relativas: el

uso de pronombres relativos y el uso del subordinador general o *estrategia del hueco*, es decir, introduce una CR a partir del marcador general *na*. En tepehuano del sureste las cláusulas relativas de estos dos tipos son posteriores al núcleo (posnominales) y finitas (que tienen el complejo de TAM y persona dentro de la CR). La autora señala que, al contrario de lo que ocurre en otras lenguas yutoaztecas, la estrategia de nominalización en tepehuano del sureste se limita al discurso sagrado y se trata de formas lexicalizadas o “fossilizadas” que tienen una distribución restringida al ámbito ritual. El trabajo contribuye por tres frentes: por un lado, se trata de una descripción profunda de las CR en tepehuano del sureste; en el ámbito comparativo y diacrónico nos acerca a la comprensión de este tipo de cláusulas en la familia yutoazteca, pues permite observar las particularidades del tepehuano del sureste frente al resto de las lenguas de la familia, mismas que utilizan estrategias distintas para codificar las CR; y, por último, la autora ubica las CR del tepehuano del sureste en el ámbito tipológico.

A través del volumen podemos encontrar detalladas discusiones en las distintas líneas de investigación desarrolladas en el SELIN que permiten a los estudiantes de lingüística aproximarse a las mismas y conocer de cerca el trabajo en curso de los investigadores de dicho centro, al mismo tiempo que permiten a los lingüistas experimentados profundizar en el conocimiento de distintos aspectos gramaticales de las lenguas estudiadas por sus autores. El detalle descriptivo y metodológico que presentan los autores en cada uno de los trabajos abre la puerta para que cada uno de los temas abordado sea replicado en alguna otra variedad de las lenguas aquí descritas o en cualquier otra lengua indoa-mericana. Por cuestiones de espacio no reseñé tres capítulos dedicados a la fonología, dos de ellos de corte diacrónico; dejo al lector la tarea de leerlos y comentarlos en otro espacio editorial.